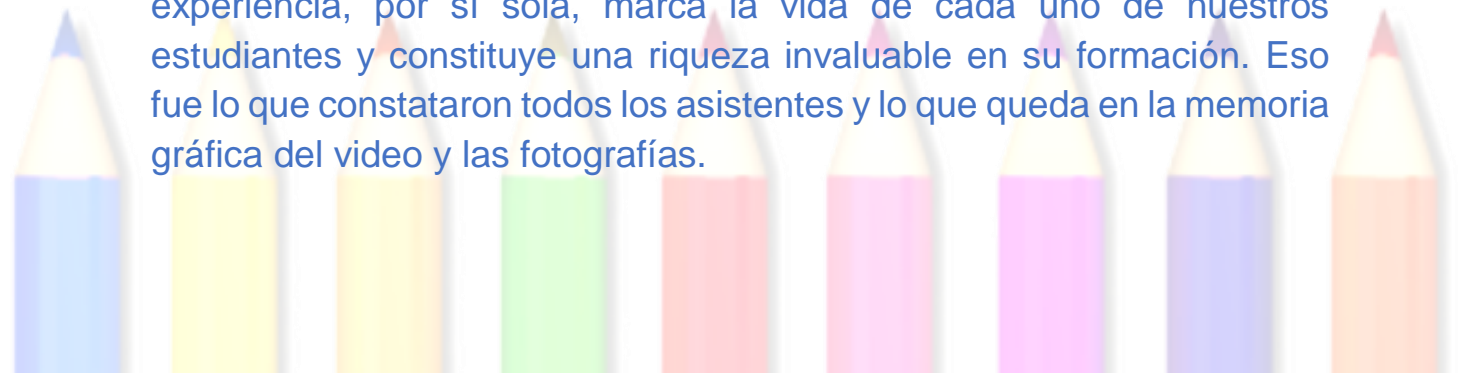


DESPUÉS DE CERRAR EL TELÓN...

Tener la oportunidad de pertenecer a una Compañía de Teatro como la del Colegio Argos es una experiencia valiosísima en la formación de cualquier niño o joven.

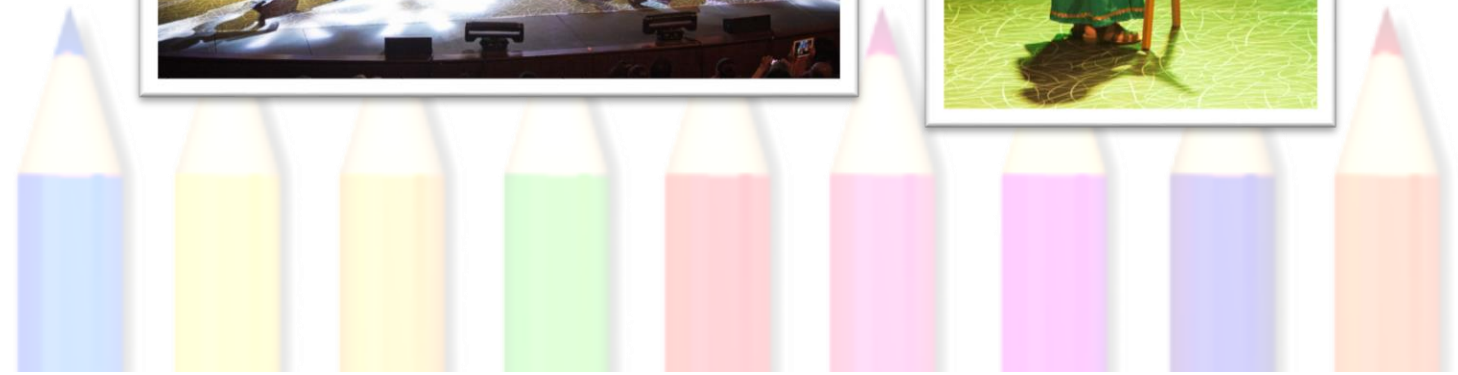


El nivel de profesionalismo de nuestra Compañía quedó patente en cada una de las cuatro funciones de la obra **Hércules** que dieron los días 31 de mayo y primero de junio: la calidad fue constante, la entrega fue completa, el nivel técnico estuvo a la par del talento de cada uno de los participantes. Y es que no sería fácil ocultar errores cuando se canta en vivo y cada participante tiene su micrófono individual, y donde la iluminación profesional hace resaltar cada espacio del escenario. Nuestros 30 integrantes de la compañía estuvieron a la altura de un equipo técnico de 13 profesionales sin desmerecer ni un momento. Esta experiencia, por sí sola, marca la vida de cada uno de nuestros estudiantes y constituye una riqueza invaluable en su formación. Eso fue lo que constataron todos los asistentes y lo que queda en la memoria gráfica del video y las fotografías.

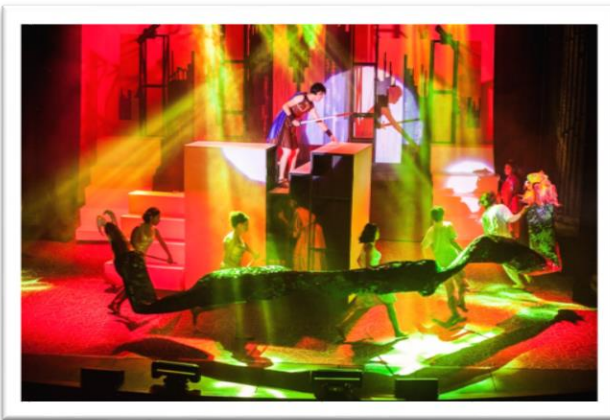




Para lograr su objetivo, nuestros alumnos tuvieron un entrenamiento intensivo de cuatro meses, más los cinco que dedicaron al montaje de la obra. En su trayecto tuvieron el acompañamiento de tres profesores de canto, dos profesores de actuación y dos coreógrafos. El resultado es una compañía en la que todos han desarrollado habilidades para actuar, cantar y bailar. El intenso acondicionamiento físico les permitió cantar en vivo al tiempo que bailaban sin tener la necesidad de un coro de soporte.



Cuando uno logra cumplir un objetivo al que se ha comprometido, en el momento de lograrlo uno se da cuenta de que, más importante que el logro del objetivo es el tipo de persona en la que uno se ha ido transformando en la medida en que se acercaba a la meta. Por eso, además de sus logros artísticos, todos y cada uno de los integrantes de la compañía han desarrollado habilidades que desbordan el escenario: Identificar emociones, aceptarlas, gestionarlas y expresarlas adecuadamente; fortalecimiento del cuerpo, concentración y control de impulsos; respeto, puntualidad, disciplina, asumir responsabilidades, empatía, proactividad, entrega, reconocerse como persona creativa, capaz e indispensable, que son cualidades esenciales para el verdadero trabajo en equipo... Y la lista podría seguir.



Sólo deseo recalcar un detalle más: Durante las presentaciones en el teatro y en el proceso del montaje los vimos emocionados, rodeados de amigos y felices; y eso, en el Colegio Argos, nos llena de felicidad.



José Avisay Méndez Vázquez
Director de Escena